

La andragogía y las tecnologías de información y comunicación (TIC)

Andragogy and information and communication technologies (ICTs)

[Sociedad]

Carlos Fernando Latorre Barragán*

Universidad La Gran Colombia, Colombia

✉ cflatorreb@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-9909-1453>

Recibido: 17 de julio del 2021

Aceptado: 15 de septiembre del 2021

Citar como:

Latorre Barragán, C. F. (2021). La andragogía y las Tecnologías de la Información y la comunicación (TIC).

CITAS, 7(1). <https://doi.org/10.15332/24224529.6864>



* Doctor en Proyectos, especialista en Informática Aplicada a la Educación, docente e investigador de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC).

Resumen

Este artículo es el resultado del recorrido de una investigación por libros, revistas y diversos documentos relacionados con el aprendizaje en los adultos y tiene como fin presentar un panorama general de los principales aportes de la andragogía a la enseñanza y de sus principios y características. También, espera señalar aquellos aspectos estructurales y didácticos que la diferencian de la pedagogía. Igualmente, el texto pretende mostrar cómo las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) son valiosos recursos para el proceso educativo andragógico, ya que a través de sus medios y herramientas se pueden desarrollar entornos de aprendizaje ajustados a las necesidades psicosociales, las condiciones y los estilos cognitivos del estudiante adulto.

Palabras claves: pedagogía, andragogía, aprendizaje de adultos, tecnologías de la información y la comunicación.

Abstract

This article is the result of a review of books, journals and various documents related to adult learning and aims to present an overview of the main contributions of andragogy to teaching and its principles and characteristics. It also desires to point out those structural and didactic aspects that differentiate it from pedagogy. Likewise, the paper intends to show how information and communication technologies (ICTs) are a valuable resource for the andragogical educational process, since through their means and tools learning environments can be developed that are adjusted to psychosocial needs, conditions and cognitive styles of the adult learner.

Keywords: pedagogy, andragogy, adult learning, information and communication technologies.

Introducción

En la actualidad, la explosiva dinámica en la que se encuentra la producción de conocimiento y, a la vez, su rápida obsolescencia, provocan una constante renovación y hacen necesario que la formación se desarrolle no solo en las primeras etapas de la vida, como la infancia, la adolescencia y la juventud, sino que continúe a lo largo de la vida adulta. Es imprescindible para todos actualizarse, profundizar o especializarse en determinados saberes, así como adquirir nuevas destrezas y habilidades, tanto cognitivas como procedimentales, que hagan del aprendizaje un proceso permanente y continuo durante toda la vida.

Por lo anterior, es prioritario ajustar el proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de estrategias educativas acordes con la edad, la estructura cognitiva y los fenómenos socioculturales, psicológicos, familiares y laborales, entre otros, que configuran el entorno de las personas adultas y que condicionan sus formas de pensar, aprender y desempeñarse académicamente.

Es aquí donde la andragogía, mediante el empleo de técnicas y procedimientos para el aprendizaje de los adultos, les permite a los estudiantes “aprovechar su tiempo, voluntad y potencialidades, [...] adecuando el proceso didáctico a sus intereses, necesidades y expectativas” (Pérez, 2009, p. 10).

Sumado a esto, en la actualidad las tecnologías de la información y la comunicación cuentan con una serie de herramientas y recursos que permiten ampliar el ambiente andragógico del estudiante adulto, proporcionándole acceso a múltiples fuentes de información y diversos canales de comunicación e interacción, lo que genera un aprendizaje más autónomo, significativo y situado y un mejor proceso de apropiación, generación y socialización del conocimiento.

La andragogía

El término andragogía que proviene del griego *Andros*, que significa hombre o adulto, y *ago*, que significa guía. Fue utilizado por primera vez en 1833 por Alexander Kapp (1799-1869) para referirse a las actividades educativas relacionadas con la formación profesional de los adultos en alusión a las prácticas de enseñanza usadas por Platón con sus estudiantes (Kapp, 1833).

Posteriormente, de acuerdo con Castillo (2018) hacia 1920, Eugen Rosenback retomó el concepto para referirse específicamente a los aspectos curriculares propios de la educación para adultos que fueron desarrollados por Eduard Lindeman (1885-1957).

En esencia, la andragogía “es una ciencia orientada a estudiar las diversas formas del aprendizaje de los adultos” (Gómez, s. f.). En este sentido, se basa en la comprensión de cómo el adulto adquiere y apropia el conocimiento, no solo desde la perspectiva educativa, sino desde sus dimensiones humanas, especialmente en lo social, lo psicológico y lo biológico.

Con base en lo anterior y de acuerdo con Malcom Knowles (1913-1997), reconocido como el precursor de la educación de los adultos y quien fundamentó y desarrolló de la teoría andragógica, el aprendizaje en los adultos es diferente al aprendizaje en los niños. El primero es el resultado de un proceso de enseñanza guiado en el que se asimilan y reproducen conceptos, teorías y saberes; mientras que el segundo requiere de un proceso que facilite el desarrollo formativo de manera más eficaz, en el que el estudiante sea protagonista de su propio aprendizaje y constructor de su propio conocimiento (Knowles, 2006).

En este sentido, Flavio de Jesús Castillo Silva (2008) nos muestra cómo Knowles (2006), acude a Lindeman para señalar que

“[...]la educación de adultos es un proceso por el cual los alumnos cobran conciencia de sus experiencias más importantes. El reconocimiento de la importancia nos lleva a la evaluación. Los significados a la experiencia cuando sabemos lo que sucede y qué importancia tiene ese suceso en nuestra personalidad”. (p. 42)

Por otra parte, Knowles en su obra, *The Modern Practice of Adult Education: From Pedagogy to Andragogy* (1970), presentó su modelo andragógico, fundamentado en seis principios básicos: la necesidad de saber, el autoconcepto, la motivación, la orientación del aprendizaje, la disposición para el aprendizaje y la experiencia y la motivación.

El primero de estos principios, *la necesidad de saber*, se refiere a que el adulto aprende algo porque le es significativo; es decir, porque le facilita respuestas a las necesidades y requerimientos propios

de su realidad y de su entorno, proporcionándole propósitos y metas de aprendizaje concretas y particulares y, a la vez, variadas y focalizadas.

Por otra parte, el *autoconcepto* está asociado con la capacidad del adulto de ser responsable de sus actuaciones y decisiones; lo que lo lleva comprometerse con su formación de manera autónoma, autorregulada y autodirigida, como respuesta a una necesidad psicológica profunda de guiarse por su propia voluntad. Es aquí donde el autoaprendizaje “se convierte en mecanismo propicio para que, asociado a factores de la teoría motivacional, medie en el aprendizaje con los estudiantes adultos” (Gómez, s. f.).

De acuerdo con lo anterior, el autoconcepto se encuentra ligado a la *motivación*, entendida como el estado interno de una persona que lo lleva a dirigir sus acciones hacia el logro de unas metas o fines determinados. En este sentido, la andragogía asume que, aunque los adultos responden a motivadores externos tales como un mejor trabajo, un aumento de salario o una mejor posición, entre otros, los mayores potenciadores del aprendizaje son los motivadores internos, como la autoestima, la calidad de vida, la satisfacción personal o laboral, etc. (Sánchez, 2015).

Así mismo, los dos principios anteriores se relacionan con la *disposición para aprender* y la *orientación del aprendizaje*, ya que estas, de acuerdo con Knowles, et al. (2001), están vinculadas a las actividades existenciales de las personas. De esta manera, la andragogía asume que el adulto está preparado para aprender en cuanto las cosas que aprenda sean las que necesita saber para aplicar y resolver situaciones reales de su contexto.

De la misma manera, la orientación del aprendizaje del adulto, según Knowles, a diferencia de los niños, en los que “la educación se centra en la acumulación de conocimiento y habilidades que podrán ser usadas más tarde en la vida” (Sánchez, 2015), se centra en la realización de tareas o en la solución de problemas de su contexto actual.

Adicionalmente, para Knowles, la *experiencia* es un factor determinante en el modelo andragógico, pues esta le permite al estudiante estructurar de mejor manera su proceso de aprendizaje, tener una mayor conciencia de su estilo de aprendizaje y tener claridad de sus intereses y necesidades, siendo este el recurso más valioso con que el que cuenta la andragogía para materializar sus estrategias y recursos didácticos. A pesar de esto, es necesario tener en cuenta que la experiencia conlleva que las personas puedan desarrollar hábitos mentales, prejuicios, sesgos, etc., aspectos que pueden bloquear o dificultar el aprendizaje.

En este orden de ideas, el modelo andragógico se fundamenta en un enfoque por competencias. Knowles considera estas competencias “no como comportamientos terminales sino como direcciones de desarrollo elegidas por las personas” (Sánchez, 2015, p. 478). En este sentido, el desarrollo de las competencias, desde la andragogía, requiere de una serie de acciones: investigación, juicios de expertos, análisis de tareas y participación grupal (p. 479).

De la misma manera, el desarrollo de estas competencias debe estar orientado a fortalecer la participación consciente y comprometida del adulto en la generación de su propio conocimiento y de sus procesos de aprendizaje, fortaleciendo su autonomía en la toma de decisiones no solo en lo personal, profesional y laboral, sino en lo social, cultural y económico.

De acuerdo con lo anterior, las estrategias didácticas andragógicas deben utilizar técnicas y recursos coherentes con el perfil de competencias del aprendizaje de los adultos, que articulen lo socioemocional con una adecuada interacción y participación, una eficiente acción orientadora del profesor y un entorno de aprendizaje idóneo.

Desde esta perspectiva, es necesario combinar estrategias expositivas (debate, panel, demostraciones, exposiciones, etc.) y de búsqueda de información (rastreo bibliográficos, análisis y clasificación y ordenamiento de datos, entre otras) con estrategias activas de análisis y discusión (aprendizaje basado en problemas, estudio de casos, discusiones guiadas, entre otras) y estrategias colaborativas de simulación (seminario alemán, juego de roles, etc.), dependiendo no solo de los resultados de aprendizaje previstos, sino del nivel de competencia esperado, los conocimientos previos y el estilo de aprendizaje del estudiante.

Andragogía y TIC

A partir de lo expuesto, podemos evidenciar que en la andragogía el ambiente de aprendizaje es fundamental, así como la interacción didáctica, que incluye las interacciones comunicativas. Así mismo, si bien las tecnologías de la educación y la comunicación no implican diferencias *a priori* entre la educación de adultos y la de jóvenes o niños, los ambientes educativos mediados por las TIC y la virtualidad proporcionan las herramientas y los recursos necesarios para desarrollar con éxito un modelo educativo para la educación de adultos.

Es así como en un ambiente andragógico mediado por las TIC podemos disponer de múltiples canales de comunicación, que facilitan la participación, interacción, colaboración y retroalimentación, lo que permite no solo la generación y socialización de saberes, sino el intercambio de experiencias e ideas al tratar los temas y solucionar los problemas e interrogantes que surgen en el proceso de aprendizaje.

Del mismo modo, las TIC, al posibilitar el acceso, de manera muy rápida y fácil, a una gran y variada cantidad de fuentes de información, permiten un mejor aprovechamiento de una de las características esenciales del adulto: la autonomía (que implica autorregulación y autoaprendizaje), “permitiéndole construir o elaborar de una mejor manera su conocimiento” (Solís y Herrera, 2012).

Por otro lado, en la práctica andragógica, es necesario considerar el ambiente de aprendizaje, que, como ya se mencionó, juega un papel fundamental en el aprendizaje de los adultos, ya que, al eliminarse las barreras de espacio y tiempo (condiciones *sine qua non* de la educación virtual), permite una mayor flexibilidad para el trabajo académico.

Esta flexibilidad posibilita que el estudiante “ajuste” su proceso de aprendizaje de acuerdo con su estructura cognitiva, disponibilidad de tiempo y ritmo y estilo de aprendizaje, reduciendo la desmotivación, el ausentismo y la deserción y, a la vez, permitiendo un mayor control, una mejor planificación, una adecuada programación y una satisfactoria evaluación del ambiente de aprendizaje.

Así mismo, las TIC permiten focalizar los medios educativos empleados y las actividades de aprendizaje desarrolladas en el fortalecimiento de los diferentes roles del adulto en su entorno

(sociales, profesionales y laborales), lo que permite una formación más integral y el fortalecimiento de valores como la ética, la tolerancia, la alteridad y el respeto por las ideas diferentes.

No obstante lo anterior, es necesario considerar que una de las dificultades que presentan las TIC en relación con la andragogía es el desarrollo de las competencias tecnológicas en el adulto; por lo que es necesario asegurarse que el adulto, antes de iniciar su proceso educativo andragógico, cuente con los conocimientos y habilidades básicas para el manejo básico de las tecnologías

En este sentido, se requiere que, a lo largo proceso educativo andragógico, las instituciones implementen estrategias y mecanismos que aseguren un apoyo y un soporte permanentes desde el punto técnico e instrumental. Igualmente, los docentes deben ser facilitadores y orientadores sobre la funcionalidad y usabilidad pedagógica de las TIC.

Sumado a esto, es necesario asegurarse que, al iniciar su proceso, el estudiante posea las habilidades y conocimientos esenciales en el manejo de las herramientas TIC básicas que se utilizarán, por lo que es necesario realizar diagnósticos que garanticen estos dominios y prever mecanismos de capacitación en caso de que los estudiantes no posean las competencias tecnológicas mínimas requeridas.

Conclusión

La andragogía, al ser una disciplina que se ocupa del aprendizaje del adulto, contempla no solo la adquisición de saberes o el desarrollo de habilidades y destrezas, sino que tiene una visión holística, que involucra lo psicológico, lo social, lo laboral y familiar y que permite adecuar los ambientes de aprendizaje, las estrategias didácticas y los medios educativos a las necesidades, intereses y expectativas de los estudiantes, facilitando el desarrollo formativo.

Por otra parte, la andragogía parte del principio de que el adulto aprende cuando lo que aprende es útil para su vida profesional, laboral o social y le permite solucionar problemas y situaciones reales de su entorno. Por lo anterior, es necesario potenciar la autonomía, el autoaprendizaje y la autorregulación y propiciar la interacción y el trabajo colaborativo.

Finalmente, las TIC, en el modelo de educación andragógico, se convierte en herramientas importantísimas, ya que facilitan el desarrollo de muchas las características del aprendizaje de los adultos, pues proporcionan múltiples y diversos medios y herramientas para general ambientes de aprendizaje mucho más eficaces.

Referencias

- Castillo, F. (2018). Andragogia, andragogos y sus aportaciones. *Voces de la Educación*, 3(6), 64-67.
- Gómez, L. (s. f.). Concepción de la educación de adultos. Origen de la andragogia. Definición: pedagogía y andragogía. El proceso andragógico. Fundamentos andragogicos. *Academia.edu*.
https://www.academia.edu/11191215/Concepci%C3%B3n_de_la_Educaci%C3%B3n_de_Adultos_Origen_de_la_Andragogia_Definici%C3%B3n_Pedagog%C3%ADa_y_Andragog%C3%ADa_El_proceso_Andrag%C3%B3gico_Fundamentos_Andragogicos?auto=download
- Kapp, A. (1833). *Platon's Erziehungslehre, als Pädagogik für die Einzelnen und als Staatspädagogik*. Minden und Leipzig.

- Knowles, M. (1970). *The Modern Practice of Adult Education: From Pedagogy to Andragogy*. Prentice Hall; Cambridge.
- Knowles, M., Holton, E. y Swanson, R. (2001). *Andragogía : el aprendizaje de los adultos*. Oxford University Press.
- Pérez, S. U. (2009). *Módulo andragógico. Fundamentos*. Universidad del Valle de Méjico.
- Sánchez D., I. (2015). *La andragogía de Malcom Knowles: teoría y tecnología de la educación de adultos* [tesis de doctorado inédita. Universidad Cardenal Herrera-CEU.
https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/7599/1/La%20andragog%c3%ada%20de%20Malcom%20Knowles_teor%c3%ada%20y%20tecnolog%c3%ada%20de%20la%20educaci%c3%b3n%20de%20adultos_Tesis_Illuminada%20S%c3%a1nchez%20Domenech.pdf
- Solis, A. y Herrera, S. (2012, 3 de agosto). Las TIC's en la praxis andragógica. *Amelia Solís*.
<http://ameliasilvio.blogspot.com/>